

·El Libro· del Agua·

**ESDR JULA**
EDICIONES

{ COLECCIÓN **LIBÉLULA** }

«—Me gustaría saber —se dijo—, qué pasa realmente en un libro cuando está cerrado. Naturalmente, dentro hay sólo letras impresas sobre el papel, pero sin embargo... Algo debe de pasar, porque cuando lo abro aparece de pronto una historia entera. Dentro hay personas que no conozco todavía, y todas las aventuras, hazañas y peleas posibles... y a veces se producen tormentas en el mar o se llega a países o ciudades exóticos. Todo eso está en el libro de algún modo. Para vivirlo hay que leerlo, eso está claro. Pero está dentro ya antes. Me gustaría saber de qué modo.

Y de pronto sintió que el momento era casi solemne.

Se sentó derecho, cogió el libro, lo abrió por la primera página y comenzó a leer».

MICHAEL ENDE, *La Historia Interminable*.



Idea original: Juan Ramón Molina Aguilera.

A partir de un guion original de: Johnnatan C.R.

Autores: Vanesa Beteta Espinar, José Carlos Jiménez Valenzuela, Leticia González Santaliestra, Juan Ramón Molina Aguilera y Paqui Loli Tellado Campaña.

Ilustración y diseño: José Ángel Jáimez.

*·El Libro·
del Agua·*



Ordenar y cuidar los libros de la biblioteca es un bien común, en ellos está escrita parte de nuestra historia. Además de decirnos de dónde venimos, los libros también nos cuentan aventuras increíbles que en ocasiones pueden cambiar nuestro destino.

Este no es un libro cualquiera. Se trata de un libro mágico, escrito con el corazón, destinado a cambiar el curso de las cosas. En él, tú, sin ser consciente aún, vas a ser un personaje muy importante.

Me llamo Fernando y esta es nuestra historia.







*Me gustaban los tebeos y las historias de misterio.
Me encantaban los bonsáis, lo sé todo sobre ellos.*

Este soy yo. A mamá siempre le costaba que no se me pegaran las sábanas.

—¡Fernando, venga, levántate!



Le encantaba escuchar música, nadar en el mar y bucear buscando pulpos y otras especies marinas a las que fotografiaba.

Cristóbal era un chico presumido, su pasión eran los libros de acción y las historias de amor.

—¡Qué guapo! ¡Hoy me voy a comer el mundo!



Todos la respetaban. Una devoradora de libros de aventuras a la que le fascinaba participar en obras de teatro del cole.

Así era Elena, muy responsable, con los pies en la tierra, práctica y muy valiente.

—Mami, aquí está tu desayuno.




Buscaba libros de ciencia ficción en los que solía encontrar respuestas a sus preguntas y disfrutaba construyendo raros artefactos que siempre nos sorprendían.

Francisco tenía alma de científico e inventor.

—¡Hermanita, tómate el zumo de naranja que tiene mucha vitamina C!

¡SO CORROOO!





Como cada mañana, los miembros de la «brigada de los lectores» íbamos camino del colegio contando anécdotas de los libros que estábamos leyendo. A veces describíamos a los personajes y teníamos que averiguar sus nombres o cambiábamos el final de las historias.

—¡Socorroooo!

—Pero Fernando, si es solo un perrito indefenso que quiere jugar contigo —se reía Elena.

—Sí, sí, con mi trasero.

Aún no éramos conscientes de lo que nos depararía el futuro. Éramos los elegidos para escribir EL LIBRO DEL AGUA.